



RIENZI,

6

EL ÚLTIMO TRIBUNO.

—Señor Gualtero de Montreal, dijo Adriano levantándose y dando suelta á su indignacion mal reprimida hasta entonces; me duele que bajo el techo del primer ciudadano de Roma ose un extranjero escitarle; sin ser interrumpido, á que imite el criminal ejemplo, y adquiera la odiosa celebridad de un Visconti. Hablad, noble deudo, decidle á este caballero de Provenza que sino le es dado á un Colonna restaurar la antigua grandeza de Roma, no será tampoco un Colonna quien estinga los último restos de su libertad.

—¿Cómo, Adriano! ¿Qué significa eso, ilustre primo? dijo el anciano Colonna al verse así interpelado. Tranquilizate. Noble Montreal, es joven... joven y atolondrado, y no ha sido su ánimo ofenderos.

—Estoy persuadido de ello, repuso Montreal friamente, aunque con el imperio sobre sí mismo que dá la habitud á la cortesania. Se ha explicado segun la impresion del momento, y esa falta es loable en los jóvenes. Tambien yo adolecí de ese defecto en su edad, y muchas veces comprometí mi vida por mi irreflexiva ligereza. No señor, no acaricieis vuestra espada de ese modo, cual si supusierais que en mis espresiones va envuelta una amenaza; lejos de eso. Creedme, he adquirido sobrada prudencia en formales lides, para que sin fundamento arrostre un acero que he visto manejado con tanta bravura y contra tan superior número de enemigos.

Conmovido á pesar suyo por la urbanidad del caballero y por la alusion que hizo á la escena en que le salvó la vida, le tendió su mano el joven Colonna.

—Confieso francamente, dijo, que ha sido mucha mi descortesia hácia vos; culpado á mi precipitacion, mas reconocido al menos que este mismo accidente cuán poco séquito tendrán vuestros proyectos entre los Colonnas. En presencia de mi noble deudo, añadió con tono mas grave, me atrevo á deciros que, aun cuando obtuvierais su beneplácito, le abandonarían los corazones mas generosos de su propia casa; y yo, su pariente y su pupilo, me opondría con todas mis fuerzas á una ambicion tan desnaturalizada.

Al oír estas palabras cruzó por la frente de Montreal casi imperceptible sombra y antes de replicar se mordió los labios.

—Con todo, si los Orsinis son menos escrupulosos, su advenimiento al poder anunciará la destruccion de la casa de los Colonnas.

—¿Ignorais, preguntó Adriano, que en una de nuestras divisas se lee esta altanera frase dirigida á Roma. *Si caemos sereis envueltos en nuestra caída.* Sobre todo vale mas nos quepa tan triste suerte que elevarnos sobre las ruinas de la ciudad que nos dió cuna.

—¿Bien, bien! dijo Montreal sentándose de nuevo. Veo que conviene abandonar á Roma á sí misma. La Liga se formará y se reforzará sin su apoyo. A hablar de los Orsinis no hice sino mojarlae, porque no son tan poderosos como se necesitaria para tan árdua empresa. Olvidemos todo lo que se ha tratado en esta conferencia. Sino me engaño, es el diez y nueve de este mes el día en que pensais dirigiros á Corneto con vuestros amigos y vuestra comitiva, para cuya espedicion me habeis convidado.

—Ese es el día señalado, contestó Estéban Colonna evidentemente satisfecho del giro que la conversacion tomaba. Tanto nos han acusado de indiferencia por los intereses del pueblo, que deseo salir airoso de esta correria, cuyo objeto único es desmentir la acusacion susodicha. Nos proponemos escoltar y defender de los bandoleros un convoy de trigo con destino á Corneto. Ademas del temor que infunden los ladrones, deseo por otra causa llevar numerosa comitiva, quiero hacer alarde en presencia de mis enemigos del sólido y crecient poder que reviste á mi casa. Con desplegar todas las fuerzas militares de que puedo disponer en el día, impondré naturalmente á los sediciosos. Adriano, reúne tus fuerzas para ese día, no podemos prescindir de que nos acompañes.

—Y mientras dura ese corto viaje tendremos espacio de cicatrizar la herida que sin intencion os he causado: dijo Montreal inclinándose levemente ante el joven Colonna. Por fortuna estamos de acuerdo en un punto, y es el afecto á las damas. Me nombrareis á las mas hermosas de Roma, y platicaremos sobre nuestras pasadas aventuras y sobre las que nos esperan. A propósito: supongo, señor Adriano, que sois entusiasta del Petrarca como todos vuestros compatriotas.

—¿No participais acaso de nuestro entusiasmo? Os ruego no hagais ese agravio á vuestro buen gusto y á vuestra galanteria.

—Ved ahí otro nuevo motivo de disidencia. Asi la Virgen sea en mi ayuda como una redondilla de nuestros trovadores vale mas que cuanto ha escrito el Petrarca, quien no ha hecho sino copiar nuestra poesia caballeresca disfrazándola con almivarados conceptos.

—Pues bien, repuso Adriano en tono festivo, á cada verso que me citeis de un trovador, me obligo á responder con otro, y os perdono vuestra injusticia hácia el Petrarca con tal de que seais justo respecto de vuestros trovadores.

—¿Conformes! exclamó Montreal poseido de verdadero entusiasmo: soy oriundo del país y de la sangre de los trovadores. Mas nos ocupamos de cosas barto frivolas para vuestro noble primo; y ademas es ya hora de que me despida. Adios, noble conde, sea con vos la paz: adios, señor Adriano, ya os recordaré vuestro reto.

Y el caballero salió de allí dirigiéndoles un saludo con gracioso desembarazo.

Por medio de una seña rogó el anciano Colonna á su primo que le disimulase, y siguió en pos de Montreal al aposento inmediato.

— Señor caballero, dijo cerrando la puerta y encaminándose con Gualtero hacia la tronera de una ventana. No penseis que rehuso vuestra proposicion, pero es preciso contemporizar con esos jóvenes. Es el plan tan vasto como noble; mucho me lisonjea; pero requiere tiempo y cautela. Varios de mis parientes, escrupulosos como ese atolondrado mancebo, no asentirán sino ganándoles poco á poco. Hermoso y seductor es el camino: mas conviene limpiarle de estorbos, ya me entendeis.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

En el teatro principal de Barcelona se ha representado la tragedia de la señora Avellaneda, titulada *Alfonso Munio*. Preciso es conocer que la actual empresa no cuenta con actores capaces de ejecutar cumplidamente una obra de tanto mérito: todos hicieron cuanto estuvo de su parte, mas los papeles de que estaban encargados eran superiores con mucho á sus escasas fuerzas, y en corroboracion de este aserto basta decir que el señor Alcaraz hacia de *Alfonso Munio*. No es pues, de extrañar que la tragedia no haya obtenido el éxito que merece: ademas, el gusto actual de aquel respetable público no es en el dia muy propicio á esa clase de composiciones.

Se ha representado tambien en el Teatro Nuevo la linda comedia del señor Rubí titulada *Al César lo que es del César*: el señor Pizarroso desempeñó con suma propiedad el papel de don Cándido: todos los demas se mantuvieron durante la representacion en los estrechos límites de la medianía. La comedia ha logrado buen éxito.

En el teatro del Liceo de Barcelona está ensayando el distinguido literato don Ventura de la Vega el melodrama titulado *Los perros del monte San Bernardo*. Igual servicio prestó en el teatro principal antes de ponerse en escena *La Calumnia*, y segun nos escriben le ha valido una escribanía de plata. Es cosa fuera de duda que el señor Vega todo lo hace con las comedias; las lee, las censura, las elogia, las traduce, las representa, las ensaya; solo le falta escribirlas.

En Palma de Mallorca trabaja dos ó tres veces á la semana una compañía lírica bastante regular para un teatro secundario: *Marino Faliero*, *Lucía de Lammermoor* y *El Templario* son las óperas que se ejecutan con mas frecuencia: los escenas calores que allí se notan son causa de que el teatro se halle poco concurrido.

Se há representado en el teatro de Tarragona con universal aplauso la comedia del señor Rubí titulada *Bandera negra*.

La compañía de verso de Valencia ha terminado ya en Alcoy las representaciones para que estaba escriturada, y de vuelta ya en la ciudad del Cid ensaya á la sazón la comedia de costumbres titulada *Lo de arriba abajo ó la bolsa y el rastro*, y la tragedia del señor Martínez de la Rosa titulada *Abonhumea*: ambas producciones se estrenarán mientras permanezca allí la Reina doña Isabel II de paso para la corte.

VARIEDADES.

Se hallan de venta en la librería del editor don Ignacio Boix las 6 entregas que forman lo publicado hasta el dia en nuestra *Revista de la magnífica novela Rienzi ó el último tribuno*: El precio de cada entrega en magnífico papel y hermosos grabados en madera es el de dos reales.

TOROS.

Sabemos que habiéndose concluido el término de la contrata entre la empresa de la plaza de Madrid, y el primer espada Juan Jimenez, ha recibido este, en virtud de clausula de su escritura que previene se le dará á fin de su empeño la gratificación á juicio de la misma, la cantidad de cien reales, los que han sido entregados por el referido Jimenez al señor cura párroco de la de san Lorenzo don Francisco Barastegui, á fin de que los distribuya entre diez pobres de los mas indigentes de su barrio, cuyo filantrópico donativo no podemos menos de tributar el debido elogio que se merece.

RIENZI,

6

EL ÚLTIMO DE LOS TRIBUNOS.

Novela histórica del siglo XIV, que escribió en inglés Sir E. Bulver: constará de veinte entregas con muchas y hermosas láminas, grabadas en madera por artistas aventajados y repartidas en el texto, de una edicion magnífica y papel superior.

Se ha repartido la entrega NOVENA de dicha obra, y continúa abierta la suscripcion en la librería de su editor don Ignacio Boix, calle de Carretas, número 8, á 3 reales cada entrega en Madrid, llevada á casa de los señores suscritores, y 4 en las provincias, franco el porte, sin tener que anticipar ninguna de ellas.

Leemos en la *Gaceta Naval* de Londres.

Se ha arreglado definitivamente que la visita con que nos va á favorecer el rey de los franceses tendrá lugar en la primera semana del próximo setiembre; y con tan plausible motivo se efectuará una gran revista naval, á la que se hallarán presentes S. M. nuestra cara reina, y el rey de los franceses. Con los buques que llevan la bandera de almirante, y la escuadra de instruccion, que consta de 17 buques que se hallan cruzando ya en el canal, no habrá ninguna dificultad en efectuar la revista.

Los buques que se presentarán en la mar serán: el *San Vicente* de 120 cañones navio capitana que monta ya el almirante sir Charles Rowley, capitán de navio R. Rowley: el *Caledonia*, 120, con insignias del almirante sir David Milne: capitán A. Milne: *Campendium* de 104: contra-almirante sir J. C. White, capitán F. Martin: *Albion* de 90 con el contra-almirante sir H. Pigot, capitán Nicolás Lochyer; *Colinwood*, de 80, contra-almirante sir Jorge Seymour, capitán H. Edeu; *Reina* de 110, capitán sir Charle Suhlivan; *Fox* de 42, capitán sir R. Blackwood: *Amazonas* y *Dédalo*, fragatas rebajadas, *Flaing Fich*, *Mutino*, *Daring*, *Osprey* y *Espiegle*, bergantines de nueva construcción de 12 cañones; *Cruizer* de 16, *Pantaloon* de 10, *Watrevvich* de 10, y varios vapores.

Un acontecimiento horroroso ha tenido lugar en el pequeño pueblo de Saint-Aker, que sin duda formará época en sus anales. Hace cosa de dos meses que un perro súbitamente acometido por la rabia, mordió á diferentes personas, entre las cuales se contaba una joven de 17 años. Esta desventurada, al ponerse en manos de los médicos para que la curasen, no se atrevió á decir que estaba herida en el vientre, y seguramente á este exceso de rubor debe atribuirse su desastrosa muerte.

Desde el dia del suceso se habia tratado de persuadirla á que el perro que la habia mordido no estaba rabioso, y aun ella misma se e-forzaba por borrar esa idea de su imaginacion; sin embargo, se notaba en ella un fondo de tristeza que en vano intentaba disimular. No se tardó mucho sin que esta especie de afeccion moral tomase un carácter alarmante. Hizose venir á un doctor de Periqueux que resolvió sangrarla; pero al notar la crasitud y color verdoso de la sangre, perdió el médico toda esperanza de salvarla, y anunció á la familia que la enferma sufriria una crisis muy violenta en el transcurso de la noche, y que se tuvieran precauciones para que no hiciera mal á ninguna persona; á consecuencia de lo cual se le prodigaron cuantos cuidados reclamaba su delicada situacion, y la dejaron sola en su cuarto, asegurando bien la puerta.

No tardó mucho en cumplirse la prediccion del doctor: la enferma se vió asaltada de una terrible crisis que la hacia prorumpir en gritos horrorosos y daban á conocer toda la intensidad de sus agudisimos dolores. No pudiendo vencer la resistencia que le oponia la puerta de su aposento, advirtió una tronera que apenas dejaba penetrar la luz, y que estaba á una altura de 20 pies de la calle; subió á ella como pudo, como pudo tambien se introdujo por ella y cayó á la calle, habiéndose herido peligrosamente en la cabeza; se levantó sin embargo, y bañada en sangre comenzó á correr por las calles del pueblo dandole sinestros aullidos.

El terror y el espanto se apoderaron de todos los corazones. Todo el mundo huía á la aproximacion de este espectro ensangrentado y furioso. Unicamente el boticario del pueblo tuvo bastante serenidad para salir al encuentro, sin mas armas que una gran manta de lana; tan pronto como estuvo cerca de ella se la arrojó á la cabeza, la envolvió todo el cuerpo, y pudo de esta manera hacerse dueño de sus movimientos.

Condujéronla á una casa donde se procuró hacer todo lo posible para su alivio.... Era tarde, la desgraciada sucumbió en medio de los tormentos mas horribles.

GRACIOSA ANECDOTA.

Durante la distribucion de las medallas á los espositores de la industria francesa, nombraba el ministro de comercio á los fabricantes premiados que sucesivamente iban respondiendo: *Presente!* y al llegar á una sociedad titulada el Rey, el Príncipe y compañía, S. M. que tan placentero estaba presidiendo la ceremonia al oirse llamar respondió con espontaneidad: *presente!* y el duque de Nemours siguiendo su ejemplo dijo tambien: *presente!* cuyo episodio escitó las risas de todos incluso Luis Felipe.

En un periódico inglés hemos leído que la escuadra rusa que últimamente ha aparecido en las costas de Dinamarca debe venir al canal de la Mancha, donde su almirante abrirá el pliego cerrado en que se le señala su destino ulterior.

Han llegado á Francia nada menos que doce príncipes negros, hijos de diferentes soberanos del Senegal, los cuales deben entrar en diferentes colegios.

La poblacion religiosa de Persia acaba de sufrir una gran pérdida. Los dos principales *monstherds* (sacerdote), Leid-Baghir de Ispahan y Seid Kasim de Ker-bellh que en su avanzada edad eran mirados como los grandes representantes de la religion oriental, acaban de morir. El poder del primero de estos sacerdotes, descendientes del profeta y que ejercia las funciones de pontífice, era inmenso y á veces balanceaba el del mismo soberano, con quien no estaba en la mejor armonía.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

Hoy no hay funcion.

DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche: el drama en tres actos, titulado: PRIMERA PARTE DEL ZAPATERO Y EL REY. Terminará el espectáculo con baile nacional.

DEL CIRCO.

A las ocho y media de la noche: LAS TREGUAS DE TOLEMAIDA, ópera en tres actos.

DE VARIEDADES.

A las cinco de la tarde: el drama en tres actos, en prosa y verso, titulado: LOS DOS VIREYES. Terminando con baile nacional.

A las ocho y media de la noche: el drama en seis actos, conocido por LOS AMANTES DE TERUEL.

IMPRESA DE DON IGNACIO BOIX, calle de Carretas núm 8.